No. 23

CIENCIA

FILOSOFIA

ESPIRITUALISMO



Rosa - Cruz

Revista de Ciencia ROSA-CRUZ y Estudios Afines

AÑO III	ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA PUBLICACION MENSUAL :: :: NOVIEMBRE 1937	No. 23

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior.
Licencia Número 72 de 22 de junio de 1935 - - - - - -

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO :: :: :: :: ::

LA VIDA

(Continuación)

En las anteriores entregas hemos conocido el valor del agua y el de la tierra como elementos absolutamente indispensables para la vida orgánica. En este número nos ocuparemos del aire, en cuya naturaleza prepondera el oxígeno.

El hombre puede durar algunos días sin beber, muchos sin comer, pero apenas sí unos segundos sin respirar.

La Biblia dice que Dios (El Logos Creador) sopló el hálito de vida en la nariz del hombre y éste fue ánima viviente.

El oxígeno, principal elemento de la vida, lo recibimos por y através del aire.

Es el principal productor de calor y por lo tanto el fundamento de la vida activa, anímica. No debemos olvidar que "alma" viene de "ánima"; de tal suerte que los seres de vida organizada y de movimientos relativamente independientes son poseedores de alma, o sea aquella energía que les permite libertad de movimientos y de acción.

Algunos confunden el alma con el espíritu, cuando en verdad son cosas bien distintas. El alma es la potencia dinámica que pone en movimiento un organismo determinado; y el espíritu es el soporte universal de todo cuanto existe, o en otras palabras, el alma es la vida y el espíritu es aquello que la vivifica.

El oxígeno es el potencial dinámico que permite al sér organizado realizar toda clase de actividades con relativa independencia.

La ciencia oficial, la medicina, estudia el mecanismo de la circulación de la sangre y considera que se debe a la contracción y expansión de los vasos. Ignora de hecho cuál es la causa fundamental de dicha circulación, «porque mecánicamente no hay ninguna posibilidad de movimento contínuo si no existe un principio motor». De tal suerte que la explicación basada única y exclusivamente en la cotracción y expansión de los vasos y movimimiento peristálico del corazón, nos deja a medio camino. El corazón y los vasos no pueden realizar aquel movimiento, si la sangre carece de la materia radiante, en la cual está el misterio de su energetismo.

El movimiento de la sangre se debe realmente al potencial energético que le aporta el oxígeno, siendo los pulmones las puertas de entrada de aquella sutil energîa

La vida organizada de los seres en la superficie de este planeta se debe a la potencia del oxîgeno; y el oxígeno como sustancia radiante se debe a la irradiacíón electro-magnética del astro rey. De tal suerte que toda la vida anímica del hombre depende de la fuerza solar. Si este potencial dejara de ser, toda manifestacion de vida se paralizaría. Por eso los pueblos antiguos, con mayor comprensióo de la vida que los modernos, rendían culto al sol como dador de vida. Los modernos, con mayor ignorancia, rinden culto a imágenes de barro hechas por manos de hombres, que nada pueden dar porque nada poseen.

El culto al sol es por consiguiente una mayor demostración de espiritualidad que el rendido a los ídolos de barro, herencia éste de un materialismo pagano involucrado por los políticos del romanismo a sus prácticas exhibicionistas, encaminado a dominar al mundo, conservándolo en la ignorancia respecto a los grandes misterios de la vida y del sér.

El sol es el centro de la vida para este sistema. A él se deben el trigo y las uvas tomados por el verdadero cristianismo como los símbolos vivientes en donde encarna la fuerza de vida emanada del Cristo-Sol. El verdadero cristianismo rendía culto al Cristo viviente, al dador de vida, y nó a la imagen yerta del Jesús Crucificado, como lo hacen las materializadas religiones de la época.

Jesús el Cristo fue enemigo declarado del culto pagano de las imágenes cuando dijo: "¿Què hacéis con decir Señor, Señor, si en cambio no hacéis lo que Yo os digo?". En este pasaje del Divino Instructor se ve con claridad meridiana el objeto de su venida y de su mensaje: enseñar a la humanidad a vivir la vida espiritual rindiendo culto a Dios en espìritu y en verdad (como potencia de vida), alejando el idolátrico culto a las yertas imágenes de barro laboradas por las torpes manos de los hombres, incapaces de realizar bellas obras debido a los vicios y pasiones que corroen sus almas. Tambián San Pablo, uno de los más aventajados cristianos, reprobó el culto a las imágenes con esta hermosa sentencia: «Quien adore a Dios, que le adore en Espíritu y en Verdad».

Ese Espíritu de Dios que fecunda las aguas como dispensador de vida, según el Iniciado Moisés, es justamente la energía inteligente intra y extra-cósmica, que a todo da vida y sostiene con su potente dinamismo.

Ese Espíritu Universal es el que da vida a nuestras particularizadas almas, llevándolas progresivamente hacia su natural perfeccionamiento para que se vaya verificando la santa y divina alquimia de su transformación, y un día en ellas y a través de ellas se pueda manifestar con esplendor la potencia divina que les dio origen.

La realización metafísica de la vida superior depende única y exclusivamente de la armonía que gradualmente se establece entre el alma particularizada y el espíritu de origen; y el canal de relación entre estas dos condiciones, entre estos dos estados, «Alma y Espíritu», está, según la enseñanza del mismo Jesús, en el AMOR. «En que os ameis unos a otros probaréis que sois mis discípulos». Ahí tenemos la clave. El verdadero cristiano no es el que le rinde culto a las imágenes hechas del lodo de la tierra; el verdadero cristiano es aquel que sabe amar a todos sus hermanos en la humanidad, sin distinción de colores ni de clases. Esta es la única condición que Jesús el Cristo impuso a los que sincera y noblemente quisieran seguirlo. En consecuencia, el que no sepa amar a sus hermanos en la humanidad sin distingos ni diferencias de ninguna especie, es un falso cristiano, o mejor todavía, es un perfecto anticristiano.

Los que se dicen hoy representantes de Cristo no hacen otra cosa que sembrar el odio y la animadversión para aquellos que no los siguen como el perro sigue al amo; en cambio, Jesús desplegaba mayor cantidad de amor para las almas que estaban fuera del redil.

Lector amigo: Júzga y compára, y así podrás saber quiénes SON CRISTIANOS y quiénes no lo son.

La filosofía Rosa-Cruz no es una religión, deja a cada cual que practique la que mejor le parezca, pero sí enseña la diferencia entre lo que es verdad y lo que es mentira.

Aun cuando en apariencia nos hemos alejado del tema, no ha sido así en realidad, puesto que el conocimiento del poder anímico es el que nos puede llevar seguramente a la plena reunión consciente con la Fuerza Divina.

El poder divino de la vida actúa en las diferentes capas de la naturaleza, hasta llegar a hacerse ostensible en medio de la particularizada existencia en su más vivo exponente que es el alma.

El alma, como fuerza de acción, obra en su instrumento físico a través de la sangre, y el energetismo de la sangre se debe al poder del oxígeno, y el oxígeno, como ya lo hemos visto, se obtiene principalmente en el proceso de la respiración.

Todo hombre consciente debe ver en el oxígeno el principal elemento de la vida.

El oxígeno se encuentra puro, limpio de todo miasma, en los campos, donde la fuerza solar actúa con toda libertad.

El tiempo que podamos disponer de descanso debemos consciente e inteligentemente emplearlo en salir al campo a respirar el oxígeno, a fin de renovar el potencial dinámico de la sangre, facilitando en esta forma un sano instrumento de acción para que el alma adquiriera todo su poderío y el espíritu universal obre en ella y se intensifique en esa forma el progreso evolutivo de la conciencia hacia mejores estados.

Esa alma, poder activo de la Naturaleza, debe ser embellecida y ennoblecida intensificando todas las nobles y elevadas aspiraciones que la conduzcan a la realización de la verdad, de la belleza y del bien, para que pueda manifestarse en ella la Luz del Cristo, cuyo exponente es el puro e inmaculado amor a todo cuanto existe.

(Continuará)

Naturismo, belleza y salud

Por el Dr. Félix Rodríguez G.

«La Sabiduría nunca dice una cosa cuando la Naturaleza dice otra».—JUVENAL

La presente humanidad gusta de los ejercicios físicos, de los deportes, pero dolorosamente lo hace por seguir la moda, y no por comprensión, es decir, por estado de conciencia.

La juventud de hoy no ama realmente a la Naturaleza; sólo busca el placer; sólo ansía buscar el lenitivo que satisfaga sus deseos instintivos de gozo y ostentación; sólo desea frecuentar los lugares en donde pueda encontrar ocasión propicia al desenfreno de la pasión que alberga en su corazón, sin otro objeto que la de parecer fuerte y saludable ante los demás, cuando está demostrando constantemente su debilidad al seguir la rutina ambiente, fumando, bebiendo alcohol e intoxicándose con drogas.

Necesitamos decir a esa juventud que no es luciendo su atlética figura por las arenas de las hermosas playas ni tostando su piel a los rayos solares como se conquista la salud; es preciso que ella conozca que la obtención de trofeos y medallas en los campeonatos sólo es el producto de una ambiciosa aspiración, pero no una prueba positiva de los anhelos por mejorar sus condi-

ciones intelectuales y físicas, puesto que la vemos depauperando su propia organización biológica, abusando de su poder sexual e ingiriendo lo que no debe.

El hombre actual parece haber confundido miserablemente el significado divino de los preceptos tan conocidos de que el agua pura, sol, aire y buena alimentación, son los medios efectivos para coservar la buena salud, puesto que aunque se jacta de estar preparado y civilizado carece sin embargo de criterio suficiente para reconocer que su sistema de vida actual está en pugna manifiesta con la naturaleza, cuyas reglas debiera obedecer y observar.

No podrán los deportes ni la llamada cultura física librar a nuestra juventud de las enfermedades y de la terrible desorientación espiritual que padece, mientras los vicios, la gula y los excesos de toda naturaleza, dominen su mentalidad.

Mientras busquemos la belleza por medio de cosméticos y extraños masajes, y la alimentación consista en la ingestión de productos inadecuados y por lo tanto perjudiciales al normal funcionamiento de los órganos encargados de la digestión, asimilación y eliminación, no será posible disfrutar de las delicias que brinda una vida saludable, porque nos estaremos envenenando constantemente y propiciando el aniquilamiento y destrucción de las defensas naturales del cuerpo, únicas capaces de cuidar del mismo contra el ataque de las enfermedades, cada día más numerosas, porque más numerosas son también las transgresiones que el hombre comete y los excesos a que somete su organismo.

Por eso abundan los obesos, los nerviosos, los calvos, los artríticos, los reumáticos, los paralíticos, tuberculosos, los enfermos de la piel, las caries dentales, los cardiacos etc.; porque nuestros mal llamados procedimientos científicos son un atentado a las leyes biológicas, y muy especialmente a los preceptos de la dietética natural, debido a la errónea costumbre popular de recurrir a la droga, para tratar de remediar o aliviar el síntoma y olvidarse de la higiene que previene y cura.

La mejor medicina del hombre es la buena y correcta alimentación, por ello es por lo que debemos volver la vista al reino vegetal y buscar principalmente en las verduras y en las frutas, la fuente proveedora de energías a fin de conseguir conservar y vigorizar nuestro cuerpo, sin alterar su metabolismo ni viciar sus naturales hábitos, modificando el gusto y el ritmo funcional de nuestra economía

El reino vegetal es el que mayor cantidad de energías encierra; energías que han sido directamente obtenidas del SOL, causa por la cual el hombre al alimentarse no hace más que transformar esas energías y almacenarlas para su propio provecho, pudiendo decirse que sin vegetales no existiría la vida, ya que directa o indirectamente todo animal ha de servirse de ellos para subvenir al sostenimiento de sus necesidades vitales.

El frecuente uso y abuso de laxantes está demostrando la necesidad de limpieza interior en todos aquellos que desatienden las reglas de la alimentación

y que no pueden o, mejor, no quieren librarse de los "funestos vicios de fumar, de tomar alcohol, comer carne, y usar drogas", todo lo cual confiere peculiar fétido olor al aliento y descargas intestinales, y producen un sudor viscoso y ofensivo en los individuos, así como dolores de cabeza frecuentes, jaquecas y otros síntomas que delatan la intoxicación habitual que está sufriendo el organismo, lo que justifica la presencia constante del médico en la casa y la desgraciada esclavitud de tener que estar tomando siempre drogas.

La psicología de la emoción

Toda persona puede ver que las emociones son diferentes de las costumbres. Nosotros fácilmente podemos adquirir hábitos de acción y aún de pensamiento, pero hemos de considerar la emoción como cosa en razón con el "sentimiento" y completamente divorciada del esfuerzo intelectual. Pero a pesar de esta distinción, esfuerzo intelectual y emoción están subordinados a la costumbre, y uno y otra pueden acrecentarse, desarrollarse y modificarse. Un individuo puede regular hábitos de acción y líneas de pensamiento, igualmente.

Es un axioma de psicología que las emociones profundizan por repetición. Si una persona permite que un estado de sentimiento se apodere de sí, se encontrará en seguida con que el mismo estado se repetirá por segunda vez, y así sucesivamente hasta que la particular emoción o sentimiento se convierta en segunda naturaleza. Si una emoción no conveniente se muestra inclinada a morar en usted, trabaje para hacerla desaparecer, o al menos para dominarla. La mejor ocasión de hacer esto, es en el ìmpetu primero, pues cada repetición afirmará más la costumbre, y la tarea de desalojarla será más dificultosa.

¿Está usted celoso? Si es así, recordará las primeras insidias que murmuraron a sus oídos propicios a escucharlas, y cómo las odiosas sugestiones se fueron adueñando de usted hasta que finalmente comenzó a verlo todo verde. (Los celos tienen un efecto sobre la bilis y causan el envenenamiento de la sangre. Por esto el recuerdo del verde va siempre asociado con ellos). También recordará usted que las cosas le parecieron graves, que se grabaron en su mente, de donde podía desecharlas. Después le pareció que todo lo que veía y oía justificaba sus sospechas y sus sentimientos. Por último, comenzó a verlo todo verde. El monstruo verde se había desarrollado extraordinariamente.

Asì ocurre con cada sentimiento o emoción. Si le damos campo para que crezca y arraigue, sufriremos las consecuencias y nos sumiremos en un estado de

constante irritación. En un ánimo fuerte y levantado los sentimientos innobles no pueden medrar.

El pensar constante sobre un hecho es la costumbre de exagerarlo. Muchas personas que se apesadumbran por cosas graves, comienzan luego a atormentarse por pequeñas y terminan afligiéndose por las más ligeras y tontas. Esas personas creen que todas las cosas malas han de recaer en ellas. Si emprenden un viaje en vapor, creen seguro el naufragio; si es en ferrocarril, dan por sufrido el descarrilamiento. Si llega un telegrama, lo primero que se les ocurre es que contiene una mala noticia. Si un chico está un rato quieto, la madre ya cree que está enfermo y que se va a morir. Si el marido está preocupado con sus negocios, la buena esposa se convence de que ha dejado de amarla y prorrumpe en amargo llanto. Y así la costumbre de apesadumbrarse va arraigando en la persona. Después, el pensamiento constante se muestra en acción.

No es sólo la mente la que sufre los efectos de la emoción, sino que el entrecejo se frunce, el rostro se contrae, y la voz se torna quejumbrosa y áspera. Con esta clase de emociones se altera considerablemente el ritmo de la naturaleza, siendo por lo tanto la emoción desagradable la causa fundamental de muchas enfermedades.

"La situación mental llamada de crítica es otra emoción que se acrecienta con el ejercicio". Las personas que la sufren primero encuentran censurables estas cosas, luego aquéllas y por ûltimo las encuentran todas. En su afán de crìtica se ponen insufribles, y sus amigos y familiares rehuyen su trato. Cada vez que damos paso a una de estas emociones negativas, abonamos el terreno para que arraiguen después otras semejantes.

Alentando una pasión indigna, abrimos el surco para que caiga la semilla de toda una cizaña mental. En cambio, si cultivamos nobles y elevadas sensaciones y emociones, ellas aumentarán el vigor de nuestra naturaleza física y darán fuerza y poder a nuestra naturaleza psíquica y espiritual. Transmutar el odio en amor, la tranquilidad en serenidad, la pereza en acción, el pesimismo en optimismo: he ahì la noble y bella labor que realizan los verdaderos aspirantes a Rosa-Cruz, en el laboratorio de su interna naturaleza.

La Botànica y la Salud

La experiencia diaria nos está probando a cada momento el realismo de nuestros acertos: donde fracasan todos los específicos, medicinas de patente con las que se especula y perjudica a la humanidad, y donde fracasan también las famosas inyecciones tan en boga, triunfa la planta humilde que el hombre en-

greído de la civilización actual huella con sus pies, y mira con desprecio.

«Las plantas fueron puestas por Dios en la superficie del planeta, para alimento y salud de las Naciones».

El desconocimiento de lo que es el organismo humano es una de las principales causas para que la humanidad se deje engañar por el materialismo que a la sombra del sagrado nombre de Ciencia encubre toda la pasión de un mercantilismo exagerado, que no tiene para nada en cuenta el mal que pueda causarse.

La sangre es un líquido puro por el cual circula la fuerza cósmica o potencia vital indispensable para el equilibrio de la vida orgánica, Los elementos físico-químicos que sirven para la elaboración de este precioso líquido son preparados y transformados por el proceso de la digestión, asimilación, y el natural metabolismo que se opera en órganos, como el hígado y el páncreas, colocados por la sabia naturaleza para tales fines. Por lo tanto, cualquier elemento extraño que penetre violentamente a la sangre sin pasar por este proceso natural, resulta áltamente perjudicial para el organismo. Las inyecciones deben considerarse como un asalto que se hace a este precioso líquido para obstaculizarle su labor natural; y así como los viajeros que son asaltados por el vandalaje hacen violentos esfuerzos para vencer a los asaltantes, igualmente la sangre cuando le es introducida una sustancia extraña (con el antinatural sistema de inyecciones) reacciona violentamente para defenderse del cuerpo extraño, resultando de esta reacción un fugaz y aparente beneficio para el paciente; pero si hacemos un análisis severo y concienzudo encontraremos que en el 98 por ciento de los casos las inyecciones causan más perjuicios que beneficios.

Puntos de Vista

Hay que mirar el mundo
del mejor modo
para que no resulte
la vida triste.

No hay que ver los defectos
que tiene todo,
hay que ver la belleza
que en todo existe.

Un amigo se duele
de que hay espinas
en las rosas galanas
frescas y hermosas.

Yo, en cambio, considero
cosa divina
ver que entre espinas duras
¡ nacen las rosas !

M. R. BLANCO BELMONTE

Cuando la humanidad sea más ilustrada y por consiguiente más consciente, se mirarán estos sistemas de curación como una de las pruebas concluyentes de que el materialismo, el mercantilismo y la ignorancia, se sostienen mutuamente para poder vivir su triste y lánguida vida.

En nuestro libro "EL SECRETO DE LA SALUD Y LA CLAVE DE LA JUVENTUD" sostuvimos, y hoy sostenemos con mayor experiencia, que la causa fundamental del 98 por ciento de las enfermedades está en

el anormal funcionamiento del hígado. El mèdico que quiera hacerse célebre no tiene más que dedicarse al concienzudo estudio de este órgano, orientándose en cada caso particular hacia la causa específica para curarlo, y tendrà el èxito asegurado.

Entre las muchas plantas maravillosas para normalizar el funcionamiento de dicho órgano citaremos la Vira vira (Achirocline). Dicha planta se encuentra entre los 12 y 17 grados. Es una herbácea, grisácea, de hojas lanceoladas, cubiertas de lanilla, flores lila pálido.

Esta planta, a más de normalizar las funciones del hígado, resulta ser un gran antisifilítico y específico por excelencia contra la apendicitis, el paludismo, la dispepsia etc.

En los ratos de ocio, y por distracción, estudie usted la botánica aplicada a la curación de las enfermedades. Así será útil a sí mismo y a la sociedad.

JUVENTUD

De "Evolución"

La JUVENTUD no es una època de la vida, es un estado de nuestra mente. No es una cuestión de mejillas sonrosadas, labios rojos y rodillas ágiles; es un. Templo de la Voluntad, una cualidad de la imaginación, un vigor de las emociones, es una frescura de las fuentes profundas de la vida.

La Juventud es un predominio natural del valor sobre la timidez, del deseo de aventuras sobre la inclinación a la comodidad. Existe a menudo en hombres de cincuenta años, más que en muchos de veinte.

Nadie se hace viejo solamente por vivir cierto número de años. La gente se envejece por volver la espalda a los nobles ideales. Los años arrugan la piel, pero el abandono de nuestro entusiasmo, hace arrugas en el alma. Las preocupaciones, la duda, la falta de confianza en sí mismo, el temor y la desesperación, son los largos, larguísimos años,que hacen inclinar la cabeza y sumergen el espíritu entre el polvo.

A los setenta como a los diez y seis años, en el corazón de todo ser humano existe el entusiasmo ante las maravillas,el suave asombro al contemplar las estrellas y los pensamientos que, como ellas, brillan; la posibilidad de afrontar valerosamente los acomtecimientos; el ansia constante de esperar, como los niños, lo que ha de seguir y el júbilo ante el juego de la vida.

Eres tan joven como tu fe, como tu confianza, y tan viejo como tu duda, tu incertidumbre; tan joven como la confianza en tí mismo, y tan viejo como tu temor; tan joven como tu esperanza y tan viejo como tu desesperación.

En el centro del corazón existe una estación radio-receptora: mientras ella reciba los mensajes de belleza, de esperanza, de alegría, optimismo, de valor, de grandeza y de poder, que irradian de la tierra, de los hombres y del infinito, "serás Joven".

Cuando la antena de esa estación esté por tierra y el centro del corazón se cubra con las nieves del pesimismo y el hielo de la decepciôn, entonces, ya estarás verdaderamente viejo, y entonces, que Dios tenga compasión de tu alma.

Un alma que abandona su vestido de carne

Generalmente la humanidad tiene un vago presentimiento acerca de lo que llaman el triste desenlace de la vida. Estos conceptos nos dejan ver con claridad meridiana, la dolorosa incertidumbre que tortura a las almas carentes de espitualidad.

La vida no tiene ningùn doloroso desenlace; la vida es eterna, como lo es Dios, del cual ella emana.

Para el espiritualista la actuación física, o sea la vida de la forma, es simplememte un corto tránsito en el largo peregrinaje de existencia que media entre la individualización de un Ego hasta la suprema realización Crística, que en él se une conscientemente a la Divinidad.

Hace apenas unas pocas semanas que el Ego que en su última existencia llevara el nombre de Ana Gutiérrez de Orozco, abandonó su envoltura material, remontándose a esferas más sutiles, donde el ritmo espiritual se hace más sensible, y donde el brillo de la conciencia se ilumina con mayor esplendor por estar más cerca a la causa de origen.

La señora Ana Gutiérrez de Orozco fue ejemplar por todos conceptos, ya como madre cariñosa, ya como esposa, ya como dama de altas dignidades espirituales. Su vida se deslizó entre el cumplimiento del deber que la existencia impone y el trabajo constante por ennoblecerse y superarse en el sentido real, es decir, en sublimes aspiraciones de engrandecimiento moral, tal como lo enseñara el Divino Instructor de Galilea, es decir, sirviendo y amando con el noble y glorioso sentido de la vida espitual.

"Cómica" fue la actitud de los clérigos con relación al cadáver de la extinta. Ellos en su materializada religión creen que el alma no se salva (aunque la que acaba de abandonar su fosa de carne haya vivido santamente la vida) si no se le hacen ceremonias de exhibicionismo pagano que mucho agradan a la vanidad humana, pero que de nada sirven para el mejoramiento del alma. La vida del más allá es una natural consecuencia de las actuaciones aquí en la vida física: el que vive sirviendo noblemente y amando con espiritual sentido, como lo enseñó Jesús el Cristo, va al Reino de los Cielos, o sea, «al Reino de la Armonía Espiritual». Y el que obra contrariando las divinas normas, padece consecuencias de sufrimiento en las bajas capas del Mundo del Deseo (Purgatorio) hasta que se completen las naturales reacciones dolorosas provenientes de los males que haya hecho aquí, aunque muy santo se crea y aunqne muchas ceremonias exhibicionistas se le hagan a su cadáver.

Doña Ana de Orozco, después de haber cumplido la misión que en la última humana existencia le correspondiera, se marchó a los mundos del Empíreo a vivir las angelicales armonías que son la natural consecuencia de aquel que ennobleciendo su vida, desenvuelve, cual la rosa, el grato perfume de sus interioridades, sobre el duro y espinoso madero de su cruz.

Sabiduría Pitagórica

¡Hombre Joven! Una vez en pleno goce de tu razón haz un inventario de tus facultades, de tus fuerzas; toma tus medidas, estima lo que vales y marcha con paso seguro en la vida.

Ponte en guardia contra la rutina. El imperio de la rutina es tal que familiariza al hombre con la esclavitud misma.

Ten pocos negocios. El hombre no ha nacido para tener muchos; el sabio no tiene más que uno.

Consagra tus ratos de ocio al estudio de la ciencia, de las artes, de la filosofía, o bien, sál al campo a recibir el divino ozono de la naturaleza y a contemplar los bellos panoramas que dan inspiración y despiertan en nosotros el sentimiento de la unidad de la vida.

MUY IMPORTANTE:

Desde el 20 de diciembre del presente año hasta el 20 de enero de 1938, el señor Israel Rojas R. permanecerá en la ciudad de Manizales. Así es que quienes se dirijan a él deben tener en cuenta esta circunstancia.

C A L O R

Por el Dr. Krumm-Heller

El fenómeno del calor en el cuerpo humano no ha tenido la atención que merece de los hombres de ciencia, pues para explicarlo se ha hablado solamente de la nutrición y la respiración; de manera que para la ciencia oficial son dos organos principales donde se efectúa la producción térmica: estòmago y pulmón: Pero esto no explica fenómenos como el de la estigmatizada de Kronersreut, sobre la que publicamos algo en meses pasados. Ella no comió, ni bebió absolutamente nada durante semanas, y sin embargo la temperatura se mantuvo sin alteración y no perdió nada de peso. Se desataron los biólogos aquì en Alemania para explicar el singular fenómeno; sin embargo todos nos quedamos en ayunas. No hubo una respuesta concluyente y como de costumbre se encogieron los hombros.

Antes se consideraba la fiebre, es decir, el aumento de temperatura, como una enfermedad, y los médicos han necesitado siglos para convencerse de que se trata de una reacción de la naturaleza, y los naturistas han hablado muy sabiamente de la cremación de los elementos morbosos.

Dejo por sabidas todas aquellas explicaciones sobre la producción de azúcar y las demás teorías de la química biológica, muy hermosas todas; han servido durante años como hipótesis necesarias, pero al fondo queda algo de inexplicable y ya no pudiendo salir del atolladero la ciencia admitió con nosotros que las células en sí fuesen conscientes y así se lograse el equilibrio térmico en el organismo.

Los Rosa Cruz sinembargo sabemos que hay un órgano que jamás se ha citado en las escuelas oficiales como centro productor de calor, y es allí donde podemos encontrar la resolución de muchos enigmas en este sentido.

Se trata de la Glándula Pineal o la Epifisis que como glándula endocrina es la que regulariza en primer término el calor del cuerpo.

He notado que en las sociedades teosóficas, no digo sólo allí sino entre los mismos mèdicos, encontramos hombres que confunden las dos glándulas, la Epifisis y la hipófisis, que son dos polos opuestos, y entre estos dos pequeños cuerpos se podría efectuar una acción y reacción que se traduce por calor humano.

Curioso es que esa glándula falta o más bien es reducida en los animales paquidermos, como en el elefante y el cocodrilo, pero muy desarrollado en los caballos. Yo creo, pues, que la piel en la parte interna, forma un conjunto de pequeñas glándulas endocrinas.

También entre esas dos glándulas hay un proceso químico, pero no del que se habla vulgarmente, el azúcar o la glucosa no tiene nada qué ver, sino la sílice.

Aquel proceso del que he hablado, de construcción y destrucción constante en nuestro organismo, reside en su intimidad en la Epifisis y la hipófisis, y cuando los Rosa Cruz hacemos prácticas que actúan sobre la glándula pineal tratamos de activar un proceso positivo de crecimiento y de producción de calor y vida.

El Gran Secreto

Por Alfonso Luis Constant (Eliphas Levi)

Sabiduría, moralidad, virtud: palabras respetables, pero vagas, sobre las cuales se disputa desde hace muchos siglos pero sin haber conseguido entenderlas.

Querría ser sabio, más ¿tendré yo la certeza de mi sabiduría, mientras crea que los locos son más felices y hasta mas alegres que yo?

Es preciso tener buenas costumbres, pero todos somos algo niños: las moralidades nos adormecen, Y es que nos enseñan moralidades tontas que no convienen a nuestra naturaleza. Hablamos de que no nos interesa y pensamos en otra cosa.

Excelente cosa es la virtud: su nombre quiere decir fuerza, poder. El mundo subsiste por la virtud de Dios. Más ¿en qué consiste para nosotros la virtud? ¿Será una virtud para enflaquecer la cabeza o suavizar el rostro? ¿Llamaremos virtud a la simplicidad del hombre de bien que se deja despojar por los bellacos? ¿Será virtud abstenerse en el temor de abusar? ¿Qué pensaríamos de un hombre que no andase por miedo de quebrarse una pierna? La virtud, en todas las cosas, es el opuesto de la nulidad, del sopor y de la impotencia.

La vitrud supone la acción; pues si ordinariamente oponemos la virtud a las pasiones es para demostrar que ella nunca es pasiva.

La virtud no es solamente la fuerza, es también la razón directora de la fuerza. Es el poder equilibrante de la vida.

El gran secreto de la virtud, de la virtualidad y de la vida, ya sea temporal, ya sea eterna, puede formularse así:

El arte de balancear las fuerzas para equilibrar el movimiento.

El equilibrio que se necesita alcanzar no es el que produce la inmovilidad sino el que realiza el movimiento. Pues la inmovilidad es la muerte y el movimiento es la vida.

Este equilibrio motor es el de la propia Naturaleza. La Naturaleza, equilibrando las fuerzas fatales, produce el mal físico lo mismo que la destrucción aparente para el hombre mal equilibrado. El hombre se liberta de los males de la Naturaleza sabiendo substraerse a la fatalidad de las cosas por el empleo inteligente de su libertad. Empleamos aquí la palabra fatalidad, porque las fuerzas imprevistas e incomprendidas por el hombre parecen necesariamente fatales.

La Naturaleza ha previsto la conservación de los animales dotados de instinto, pero también dispone todo para que el hombre imprudente perezca.

Los animales viven, por así decirlo, por sí mismos y sin esfuerzos. Sólo el hombre debe aprender a vivir. La ciencia de la vida es la ciencia del equilibrio moral.

Conciliar el saber y la religión, la razón y el sentimiento, la energía y la dulzura es el fondo de ese equilibrio.

La verdadera fuerza invencible es la fuerza sin violencia. Los hombres violentos son hombres débiles e imprudentes, cuyos esfuerzos se vuelven siempre contra ellos mismos.

El afecto violento se asemeja al odio y casi a la aversión.

La cólera hace que la persona se entregue ciegamente a sus enemigos. Los héroes de Homero, cuando combaten, tienen el cuidado de insultarse para entrar en furor recíprocamente, sabiendo de antemano, con todas las probabilidades, que el más furioso de los dos será vencido.

El fogoso Aquiles estaba predestinado a perecer desgraciadamente. Era el más altivo y el más valeroso de los griegos y sólo causaba desastres a sus conciudadanos.

El que hace tomar Troya es el prudente y paciente Ulises, que sabe siempre contenerse y sólo hiere con golpe seguro. Aquiles es la pasión y Ulises la virtud, y es desde este punto de vista que debemos tratar de comprender el alto alcance filosófico y moral de los poemas de Homero.

Sin duda que el autor de estos poemas era un iniciado de primer orden, pues el Gran Arcano de la Alta Magia práctica está entero en la Odisea.

El Gran Arcano Mágico, el Arcano único e incomunicable, tiene por objeto poner, por así decirlo, el poder divino al servicio de la voluntad del hombre.

Para llegar a la realización de este Arcano es preciso SABER lo que se debe hacer, QUERER lo exacto, OSAR en lo que se debe y CALLAR con discernimiento (1).

---

(1) *Saber, Querer, Osar, Callar.* La palabra cuádruple del enigma eterno propuesto por la Esfinge: *Saber*, en su cabeza de mujer de mirada penetrante; *Querer*, en los flancos del laborioso toro; *Osar*, en sus garras de león, y *Callar*, en las alas plegadas. Esto debía comprenderlo el aspirante a los misterios en Egipto, y además, saber leer el cuádruple Verbo: Querer saber; Querer osar; Querer callar, Saber querer; Saber callar; Saber Osar. Osar querer; Osar saber; Osar callar, antes de tener el derecho de penetrar por el portal del monstruo a los corredores subterráneos y salas iniciáticas. (N. del T.).

El Ulises de Homero (2) tiene contra sí a los dioses, a los elementos, a los cíclopes, a las sirenas, a Circe, etc., o mejor dicho, todas las dificultades y todos los peligros de la vida.

Su palacio es invadido, su mujer es obsecada, sus bienes son saqueados, su muerte es resuelta, pierde sus compañeros, sus navíos son sumergidos; en fin, queda solo en la lucha contra la noche y contra el mal. Y así, solo, aplaca los dioses, escapa del mal, ciega al cíclope, engaña a las sirenas, domina a Circe, readquiere su palacio, liberta a su mujer, mata a los que querían matarlo, y todo, porque quería volver a ver a Itaca y a Penélope, porque sabía escapar siempre del peligro, porque osaba con decisión, y porque callaba siempre y cuando no era conveniente hablar.

Pero, dirán contrariados los amantes de los cuentos azules, esto no es magia. ¿No existen talismanes, yerbas y raices que hacen operar prodigios? ¿No hay fórmulas misteriosas que abren las puertas cerradas y hacen aparecer los espíritus? Habladnos de esto y dejemos para otra ocasión vuestros comentarios sobre la Odisea.

Pues, vosotros sabéis, criaturitas, que sin duda es a pequeñuelos a quienes yo debo responder; sabéis, si leístes mis obras precedentes, que reconozco la eficacia relativa de las fórmulas, de las yerbas y de los talismanes. Pero éstos apenas son pequeños medios que se enlazan a los pequeños misterios: Yo os hablo ahora de las grandes fuerzas morales y no de los instrumentos materiales. Las fórmulas pertenecen a los ritos de la iniciación, los talismanes son auxiliares magnéticos, las yerbas corresponden a la medicina oculta, y el propio Homero no las desdeñaba. El Moly, el Lothos y el Nepenthes (3) tienen su lugar en estos poemas, pero son ornamentos muy accesorios. La copa de Circe. nada puede sobre Ulises, que conoce sus efectos funestos y sabe evadirse de beberla. El iniciado a la alta ciencia de los magos nada tiene qué temer de los hechiceros.

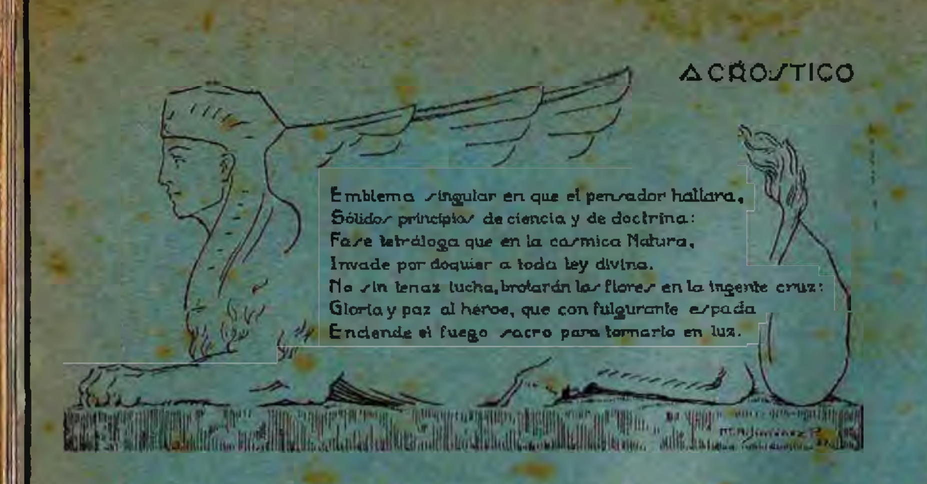
Las personas que recurren a la magia ceremonial y van a consultar adivinos, se asemejan a los que, multiplicando las prácticas de devoción, quieren o esperan suplir con ello la religión verdadera. A tales personas nunca las veréis contentas aunque les déis sabios consejos.

Todas os esconden un asunto que es bien fácil de adivinar, y cuyo secreto es este: "Tengo una pasión que la razón condena y que prefiero a la razón; es por eso porque vengo a consultar al oráculo del desvarío, a fin de que me haga esperar, que me ayude a engañar mi conciencia y me dé la paz del corazón"

---

(2) *Ulises.* Mitología: Rey de Itaca, uno de los principales héroes en la guerra de Troya, esposo de Penèlope y padre de Telémaco. Sus aventuras constituyen el argumento de la Odisea de Homero. (N. del T.).

(3) *Moly, Lothos, Nepenthes.* Plantas que figuran en los poemas de Homero y que servirían por sus virtues simpáticas para experiencias mágicas. (N. del T.).



Aclaración

Algunas personas no informadas piensan que la Fraternidad Rosa-Cruz pertenece a la índole, o es una modalidad, del hipnotismo, el espiritismo, la teosofía etc. Otras creen que es una secta religiosa, y, en fin, abundan las opiniones erradas al respecto.

A ello debemos decir que nada tiene de eso. La Fraternidad Rosa-Cruz es una escuela de perfeccionamiento científico, filosófico y espiritual. Funciona en todo el mundo sin que combata a ninguna religiòn o doctrina, pues su caràcter es eminentemente positivo. No es una asociación económica; no tiene propiedades, ni cuentas; no cobra a nadie por sus enseñanzas o beneficios.

Un sistema que busque la superación y dignificación del hombre, por medio de su conscientivización y desarrollo, no puede, en ninguna forma, ser enemigo de nada ni de nadie. Las tinieblas no se arrojan a golpes, sino que se disipan simplemente haciendo LUZ.

Por eso la Fraternidad Rosa-Cruz da enseñanzas trascendentales, muestra la senda del perfeccionamiento, hace luz, expone, construye positivamente, pero no hace la labor negativa de establecer diferencias, ni odios, ni pierde el tiempo discutiendo teorías o atacando lo que las gentes llaman errores.

Fiel a su principio de liberar la conciencia humana, no establece obediencia a personas, mandatos, compromisos, ni nada que encadene al hombre.

No. 24